

## Lectura literaria e infancia

Dra. Carola Hermida<sup>1</sup>

### Cultura, literatura e infancia

“... ayudar a los lectores a ingresar al gran tapiz para entretejer en él sus lecturas. Alentarlos en la aventura de apropiarse de la historia, del sedimento de las significaciones, de los relatos, los mundos de la imaginación, los universos de la cultura, las ideas...”

Graciela Montes, *La gran ocasión*

Infancia, subjetividad y cultura son hebras de una trama que los adultos podemos entretejer con compromiso y tiempo, con dedicación y creatividad. Los niños y jóvenes tienen derecho a que se les reconozca, respete y fomente el conocimiento y la vivencia de la cultura a la que pertenecen y más aún, a que se los promueva para participar activamente en la construcción de las manifestaciones artísticas y culturales de su comunidad. Es desde este lugar que en la Asociación Civil *Jitanjáfora* trabajamos desde hace 15 años con el objetivo de enriquecer el encuentro y las vivencias estéticas y específicamente literarias para la infancia. Por eso nuestro lema: “Por una infancia protegida y alegre. Por niños y jóvenes que encuentren en el lenguaje una herramienta, un juguete, una caricia. Por adultos que apuesten para la lectura y la literatura para abrir puertas y diseñar imaginarios”.

Consideramos que esta labor requiere articular redes entre aquellos a quienes nos preocupa la infancia y consideramos que la literatura y la experiencia artística es un espacio para construir subjetividad y diagramar mundos posibles. Como sostiene Luis Sánchez Corral:

“Hoy, más que nunca, sumidos como estamos –y como están, con mayor peligro que nadie, los niños- en la precariedad de una cultura intensa y extensamente uniforme y automatizada, sumidos incluso en la precariedad unilateral de unos hábitos y unas sensaciones que se prescriben por el imperativo del marketing, hoy, más que nunca, insistimos, se hace necesaria la percepción insólita de lo real, la transmutación del objeto cotidiano en objeto

---

<sup>1</sup> La Dra. Carola Hermida es docente e investigadora de la UNMdP y se desempeña como profesora en Institutos de Formación Docente. Es socia fundadora y actual presidente de la Asociación Civil *Jitanjáfora*. *Redes sociales para la promoción de la lectura y la escritura*. [www.jitanjáfora.org.ar](http://www.jitanjáfora.org.ar)

estético. La práctica significativa literaria justifica la necesidad de su presencia, precisamente desde este punto de vista, porque se comporta como uno de los reductos del hombre y del niño donde se opera esa deseable transmutación. (Sánchez Corral, 1995: 186).

Desde esta concepción, nos preocupa no sólo que la infancia lea, sino qué lee la infancia, qué propuestas estéticas se le acercan, qué estados de lectura se promueven, qué búsquedas propician los textos literarios que se publican para los niños, las niñas y los jóvenes. Frente al camino fácil de elegir libros que disciplinen, que “transmitan valores” o “saberes socialmente válidos”, nos interesa difundir y promover aquellos que optan por un recorrido más complejo, incierto y azaroso, que valoran la diversidad y los desafíos, en lugar de la homogeneidad; que buscan la multiplicidad de lecturas y la construcción de sentidos en lugar de la interpretación única y dirigida. No basta con promover la lectura, ya que a menudo se la usa como un medio para imponer y naturalizar determinadas representaciones. Como dice Consol Ródenas, con frecuencia

“Los adultos consideramos que los niños estarán a salvo de desviarse del buen camino, si controlamos y animamos democráticamente sus lecturas; es decir, si se educan de acuerdo con el canon formativo que nosotros tenemos como bueno. Somos más rousseauianos de lo que aparentamos ser. En principio, en el medio y en el final, no sólo se controla la lectura, sino al propio sujeto. Al fin y al cabo la lectura, como viaje o como verbena, sigue siendo un pretexto ilustrado de democrática y social colonización de la infancia.” (2001: 28)

Frente a esto, sostenemos que si eligen textos desafiantes, cuestionadores y abiertos estamos formando no sólo lectores más críticos, sino sujetos que tienen la posibilidad de interrogar y construir alternativas. Si promovemos el encuentro con libros y propuestas estéticas que articulen estos protocolos lectores, estamos apostando no sólo a delimitar ciertas prácticas de lectura, sino también a construir determinadas subjetividades y ciertas formas de sociabilidad. Por eso nos preocupa la calidad estética de los libros para la infancia, ya que como diría Analía Gerbaudo, se trata de “objetos que importan porque promueven la apropiación crítica de los enunciados y el empoderamiento de los sujetos, especialmente de los más desprotegidos” (2011, 25-26).

Por esto, nuestros objetivos son consolidar redes sociales para difundir la literatura infantil de calidad, formar mediadores culturales, ofrecer alternativas de capacitación, crear espacios de lectura en el seno de comunidades vulnerables, poner a disposición de la comunidad libros con propuestas estéticas desafiantes, generar instancias de publicación y circulación gratuita de libros. Nos interesa contribuir a la consolidación de prácticas de lectura cada vez más variadas y ricas, especialmente en aquellos sectores más vulnerables.

Si, como dice Valeria Sardi, “la práctica de lectura a partir de determinados textos permite la construcción de determinada identidad estructurada en ciertos valores, conocimientos, costumbres y hábitos” (2006: 39), entonces nos interesan aquellas propuestas literarias que configuran subjetividades que cuestionan, abiertas a la multiplicidad de voces y miradas; que instalan una moral lectora que no propicia la “utilización” de la literatura como un “disparador” para acceder a otros saberes o como un reservorio de normas y valores que se deben transmitir y legar a la infancia. Al contrario, trabajamos en pos de una práctica que se aleja de la univocidad y del consumo utilitarista de los textos literarios y favorece en cambio un abordaje plural y crítico, propio de la recepción artística.

Desde este posicionamiento teórico, ideológico, estético y político desde hace quince años llevamos a cabo una labor sostenida, que cuenta con el apoyo de diversas instituciones, profesionales, artistas y editoriales que contribuyen con nuestra tarea y se suman a las propuestas con que año a año intentamos dar respuesta a nuestros objetivos. Como somos una asociación sin fines de lucro y no contamos con ningún tipo de subsidio, tanto los premios y distinciones que hemos recibido, como este acompañamiento han sido centrales en la vida de nuestra ONG.

## **La historia**

Jitanjáfora comenzó a funcionar en el año 1998, cuando un grupo de graduados y docentes universitarios, nos auto convocamos con el objetivo de compartir inquietudes en torno de los libros, de los niños y adolescentes y de la promoción de la lectura. Preocupados y ocupados en todos los niveles del sistema educativo del que la Universidad es parte, imaginamos por esa misma razón, que quienes habíamos tenido la oportunidad de concurrir a sus aulas, teníamos la obligación y la ocasión de ofrecer parte de nuestro tiempo en pos de estas cuestiones. Como fruto de estos encuentros nació en 1999 el grupo de extensión universitaria *Jitanjáfora*, desde la Cátedra de *Literatura Infantil y Juvenil* del Departamento de Documentación de la Facultad de Humanidades, a cargo de Elena Stapich y Mila Cañón. En 2005 asumimos la forma de una Asociación Civil sin fines de lucro, a la cual se sumaron docentes de todos los niveles, bibliotecarios, directivos y mediadores en general.

Conformamos desde entonces un espacio de reflexión y trabajo respecto de las prácticas de lectura y de escritura, la Literatura Infantil y Juvenil, primero a partir del proyecto "Leer la infancia" que desarrolló durante los años 1999 y 2000; en una segunda etapa, con el proyecto denominado "Literatura / lectura / escuela" y finalmente a través de uno nuevo: "Por una comunidad

de lectores". Los objetivos generales que orientan nuestra tarea se relacionan con la conformación de un grupo de reflexión cuya producción resulte en una transferencia directa a la comunidad. Para esto, establecemos nexos entre la actividad académica y los graduados/docentes que se encuentran insertos en los espacios comunitarios. Nuestro propósito es formar recursos humanos y constituir un espacio de consulta y asesoramiento para las personas e instituciones comprometidas en la temática.

En lo particular, nuestros objetivos son crear un ámbito para el debate acerca de los problemas de la Literatura Infantil y Juvenil, desde el cual se genere una red de comunicación entre sujetos o entidades que trabajen estos temas, abriendo la posibilidad de diseñar y “alimentar” una base de datos del grupo con bibliografía específica; valorar la investigación como medio para la capacitación y el perfeccionamiento docente; formar agentes multiplicadores; promover la capacitación de los docentes; optimizar el uso de los materiales disponibles en las instituciones; construir espacios de creatividad a partir de la lectura y la escritura críticas y finalmente y transferir las experiencias realizadas a través de publicaciones (tanto de divulgación como académicas) y comunicaciones en encuentros y jornadas.

En este momento, somos más de treinta socios que comprometemos parte de nuestro tiempo en este proyecto que no prioriza las jerarquías, damos nuestro trabajo, ideas, ofrecemos gestiones, y formamos parte, al mismo tiempo, de una comunidad que escucha, que hace, que lee y aprende. Inicialmente la tarea más fuerte fueron las jornadas *La literatura y la escuela* que sostenemos desde el difícil 2001 argentino y que constituyen la acción pública más visible de la ONG, sin embargo, nuevos aires, nuevos socios con ganas e ideas, instalan y sugieren acciones que tratamos de llevar adelante. Gracias al apoyo y reconocimiento de la gente y de diversas instituciones, y principalmente por el aporte de las editoriales, logramos inaugurar **la biblioteca** especializada en promoción de la lectura y literatura infantil y juvenil. En este marco, desde hace años *Jitanjáfora* promueve la capacitación a través de acciones concretas y constantes; organiza un grupo de estudio abierto a sus socios; sostiene un “banco de recursos” *on line* donde se ofrecen materiales, bibliografía, reseñas, etc; ofrece préstamos de libros a través de distintos programas, gracias al fondo bibliográfico reunido en “La Biblioteca de Irulana”; organiza concursos que posibilitan la publicación de libros editados sin fines de lucro; coordina el programa del voluntariado “Puntos de lectura para imaginar”, que este año forma parte del Voluntariado Universitario, a través del cual se realizan acciones de promoción de la lectura en diversas comunidades vulnerables de la zona.

Gracias a esta labor sostenida en forma ininterrumpida a lo largo de los años, en 2009 se nos propuso ser filial de A.L.I.J.A (Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de Argentina, sede del I.B.B.Y. - International Board on Books for Young People-). Este reconocimiento a nuestra tarea, así como los premios y distinciones que hemos recibido, tales como las menciones de honor en el marco del “Premio Vivalectura” o el “Premio Pregonero”, han sido alicientes que nos han impulsado profundizar nuestro compromiso.

### **El presente y el futuro**

“Entonces Irulana se puso de pie en su banquito... y gritó bien pero bien fuerte, lo más fuerte que pudo gritar: ¡IRULANA!”

*Graciela Montes, Irulana y el Ogronte. Un cuento de mucho miedo.*

La promoción de la lectura y la escritura como bienes simbólicos y culturales para la infancia y los jóvenes es un campo complejo en el cual trabajan diversos agentes sociales y profesionales. En primer lugar, pareciera que la escuela y las bibliotecas son los espacios privilegiados desde los cuales se tiende a desarrollar el hábito lector en la sociedad en general y en los niños en particular. Por consiguiente, son los maestros y los bibliotecarios los agentes a los que se ve como responsables y encargados de lograr el desafío de la animación a la lectura. Muchas veces, estos sujetos se encuentran exigidos sin tener alternativas de capacitación e intercambio que favorezcan su labor en este sentido. Por ello es fundamental que los adultos comprometidos, fortalezcan los espacios de construcción de sentido y promoción de los sujetos para contribuir en la conformación de la subjetividad de quienes están creciendo. En este sentido, creemos que la Universidad es parte de ese cuerpo de sujetos que debería sentirse interpelado por estas demandas y aportar con acciones concretas de extensión y transferencia.

Por ello, quienes conformamos la ONG y a su vez somos parte activa de la Universidad o en otros ámbitos educativos, preocupadas y ocupadas por la educación, la didáctica, la LIJ y la lectura no sólo trabajamos en el ámbito académico, la extensión y la investigación sino también desde el trabajo voluntario. Tantos años de trabajo sostenido, y la confianza de la actual gestión dieron por resultado un convenio que promueve acciones recíprocas entre las dos instituciones, en el nuevo espacio que la Universidad inauguró en el PISO 13 de la sede central del Banco Provincia en la ciudad de Mar del Plata (Córdoba y San Martín).

La posibilidad de contar con un espacio propio nos ha permitido ofrecer cursos y talleres en forma sostenida a lo largo del año; fortalecer el sistema de préstamo de libros; organizar actividades artísticas y formativas variadas y consolidar los vínculos entre distintas instituciones. El camino recorrido nos compromete a seguir trabajando en pos de la construcción de redes sociales para la promoción de la lectura y la escritura, desde el arte, lo lúdico, la creatividad y la invención, ya que como dijera Maite Alvarado, el “trabajo con la invención implica un trabajo sistemático y riguroso..., implica una transformación del conocimiento, el conocimiento que los chicos tienen acerca de la realidad y del mundo y la posibilidad de plantearse hipótesis, de conjeturar, de construir mundos posibles, que les permitan a su vez evaluar la realidad presente” (2013: 223). Entretejer experiencias entre la literatura y la infancia es el camino que hemos elegido para una forma de lograrlo.

### **Bibliografía citada**

Alvarado, Maite (2013) *Escritura e invención en la escuela*. Buenos Aires: FCE.

Gerbaudo, A. (2011) “El docente como *autor* del currículum: una reinstalación política y teórica necesaria” *La lengua y la literatura en la escuela secundaria*. Rosario: Homo Sapiens- UNL, 17-27.

Ródenas, C. (2001) “Los cuentos y el lenguaje políticamente correcto” En *Clij: Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil* - n. 134, 26-35.

Sánchez Corral, L. (1995). *Literatura infantil y lenguaje literario*. Barcelona: Paidós.

Sardi, V. (2006) *Historia de la enseñanza de la lengua y la literatura*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.